

ORGANIZACIONES ECOLOGISTAS COSTARRICENSES

La Fundación Neotrópica trabaja por el desarrollo sustentable con fondos exógenos

-Sobre la base de una entrevista a su Coordinadora de Divulgación, Katiana Murillo, y documentación oficial (1)-

Eduardo Mora Castellano

La Fundación Neotrópica fue fundada en 1985 por varios ambientalistas -Mario Boza entre ellos- que habían ya creado la Fundación de Parques Nacionales. La misión que se planteaban era contribuir al desarrollo sustentable de Costa Rica a través de la investigación y la acción, orientados por el supuesto de que la conservación de la naturaleza tiene significado positivo para las comunidades rurales solamente si permite la solución de sus problemas económicos. Consecuentemente, los programas de trabajo que desarrolla Neotrópica son los siguientes:

(1) conservación y manejo de bosques y, en general, explotación sustentable de los recursos naturales por parte de comunidades rurales, entre las que se promueve la autogestión y a las que se les asiste en forestería, agricultura y desarrollo de microempresas -todo esto principalmente en las zonas de amortiguamiento de las áreas silvestres protegidas-; y

(2) investigación ambiental y promoción de políticas en función de informar a quienes toman las decisiones pertinentes, los cuales, por cierto, están principalmente en instituciones estatales y paraestatales -esta función la hace a través del Centro de Estudios Ambientales y Políticas.

Neotrópica tiene, además, un boletín cuatrimestral (tiraje: 1.500 ejemplares) para circulación entre afiliados y allegados. Cuenta, también, con varios medios para su autofinanciación a la vez que para la difusión ideológica: (1) Editorial Heliconia, que prioritariamente publica material educativo/divulgativo -además de algunos resultados de investigación de alta calidad-, (2) el programa de afiliaciones Amigos de la Naturaleza -hay unos 1.000 afiliados nacionales y cerca de 400 extranjeros- y (3) las recientemente feneidas

Tiendas de la Naturaleza -comercializadoras no muy eficientes de productos de artesanos rurales, guiadas en parte por el propósito de probar que la ética ambientalista es compatible con la viabilidad económica.

Acorde con la Estrategia para la Conservación y el Desarrollo Sostenible de Costa Rica, de la cual dice seguir sus directrices (Maldonado, 1993:8), Neotrópica manifiesta que la conservación de la naturaleza es tanto más merecedora de su atención cuanto más le permita al hombre acrecer su bienestar y asegurar el sustento de las próximas generaciones, por lo que no se declara conservacionista a secas, sino, como ya está dicho, procuradora del desarrollo sustentable, en función del cual -debe de reconocerse- es notable que despliega una acción integral, o sea, intentando articular investigación multidimensional, educación, trabajo de organización de bases sociales, elaboración de políticas y de planes de manejo, etc. La Fundación, asimismo, se declara muy distante de aquella práctica bastante común en el movimiento ecologista que es la protesta y denuncia constantes. Con respecto a la tan denostada Ston Forestal, por ejemplo, la cual opera en la zona donde se desarrolla el principal proyecto de Neotrópica, ésta rehusó pronunciarse hasta no terminar rigurosos estudios sobre la acción de esa compañía en el lugar -ahora que lo ha hecho, por cierto, ha sido de manera muy crítica frente a varios aspectos del proyecto de Ston. Del movimiento ecologista nacional, a propósito, Neotrópica anota como única crítica que a ese le hacen falta mayores comunicación y colaboración internas. La circunspección es una característica del comportamiento de esta Fundación.

Las relaciones nacionales e internacionales de Neotrópica son muy numerosas. Las de más peso son con grandes instituciones extranjeras como, entre otras, The Nature Conservancy, A.I.D., W.W.F. y Nepenthes -institución danesa ideológicamente muy afín-, con las que, en general, trabaja en proyectos específicos, recibiendo fondos de ellas. En el nivel nacional las principales relaciones son con instancias estatales y con otras ONGs ambientalistas financieramente sólidas, muy fuertes, eficientes y también lejanas del contestatarismo ecologista, como el Centro de Derecho Ambiental y de los Recursos Naturales (Cedarena) y el Centro Científico Tropical, con las que coordina acciones de gestión ambiental concretas.

En 1988, en la Península de Osa, la Fundación Neotrópica inició su primer proyecto con comunidades y organizaciones rurales, en función de la conservación, el manejo y la restauración de la cobertura forestal, a la vez que por la promoción de nuevas opciones productivas. Este es el proyecto Boscosa, que sigue vigente y pujante, y que se despliega en siete áreas: acción forestal, capacitación, desarrollo agropecuario, turismo naturalista, educación ambiental, ordenamiento territorial e investigación y monitoreo. La meta final de Boscosa es quedar convertido en una unidad de investigación y capacitación campesina que se limite a asesorar a las comunidades, dirigiendo éstas sus propios proyectos.

Otros dos proyectos de trabajo más recientes -de 1992 y 1993- son el Pocotsí, en la zona

costera Caribe-norte, y el Tempisque, en la región seca del noroeste costarricense. Con Pocotsí se pretende fomentar el desarrollo sustentable en la zona de amortiguamiento del área de conservación de Tortuguero y, además, consolidar un corredor biológico entre tal área y el Refugio de Vida Silvestre Barra del Colorado, para lo que ya se adquirió el 71% de las tierras. El proyecto Tempisque, que se inscribe en un proyecto ajeno y mayor llamado Proyecto Ambiental para Centroamérica (Paca), lo que pretende es contribuir al manejo sustentable de la cuenca del río Tempisque que, por efecto de prácticas agrícolas depredadoras, está amenazada de desertificación y padece ya graves escasez y contaminación del agua, desaparición masiva de la vida silvestre principalmente acuática, erosión del suelo, incendios forestales, etc. Es mediante la investigación y la participación en la elaboración de políticas de manejo que Neotrópica incidirá en la recuperación de la cuenca.

La Fundación Neotrópica achaca el desastre ecológico planetario al uso irracional de los recursos y al desarrollo no planificado. Frente a esto último, que es central, el Estado -dice- ha jugado un papel ambivalente. Con respecto a la acción del capital frente a los recursos naturales y la naturaleza en general, Neotrópica no externa ningún juicio crítico y, de hecho, gran parte de sus contribuyentes son reconocidas personalidades y entidades del mundo de los negocios. Incluso el presidente de su Junta Administrativa es un descolante empresario costarricense. ♣

1. A. De la autoría de Fundación Neotrópica:
 - Fundación Neotrópica. (prospective) s.f., s.l., 6 pp.
 - Fundación Neotrópica. (prospective) s.f., s.l., 1 p.
 - Fundación Neotrópica. (brochure) s.f., San José.
 - The Neotropica Foundation. (brochure) s.f., San José.

B. De personeros de Fundación Neotrópica:

- Jiménez, J.J. (Director de Boscosa). 27-9-93. Carta a Oscar Fallas/Asociación Ecologista Costarricense (convocándolo a entrevista para hablar sobre Ston Forestal). 1 p.
- Maldonado, Tirso. 1993. "Ordenamiento territorial y capacidad de uso de la tierra", en *Fundación Neotrópica*, Vol. II, 1993, pp. 8-11.
- Rodríguez, Sandra. 1993. "Bosque y educación: Centro Juvenil Tropical", en *Fundación Neotrópica*, Vol. II, 1993, p. 12.
- Varela, Vera (Directora de la Fundación). 27-9-93. Carta a Lászlo Maráz/Pro Regenwald (respondiéndole preguntas sobre Ston Forestal), 4 pp.